

REVISTA
POPULAR
ILUSTRADA

MUNDO
GRAFICO

DIRECTOR:
JOSE L.
CAMPUA

REDACCION
ADMINISTRACION
Y TALLERES
HERMOSILLA, 73

APARTADO 571
DIRECCION GRAFIMUN
TELEGRAF
M A D R I D

ANTE EL HOMENAJE A UNAMUNO

Cuando don Miguel hizo oposiciones a la cátedra en que ahora cesa



He aquí el rostro de don Miguel de Unamuno, según un retrato de hace una veintena de años, cuando el escritor glorioso vivía en Madrid, en la Residencia de Estudiantes

La amistad con Ganivet, la horchatería de la Carrera de San Jerónimo y las ranas que Unamuno pintaba sobre la mesa del café

Por imperativo de la Ley es ahora jubilado don Miguel de Unamuno. La cumbre magnífica de sus setenta años marca, con arreglo a esa Ley, el término de su vida de profesor universitario. Durante más de cuarenta años don Miguel ha explicado griego en su cátedra de la Universidad de Salamanca. Cuarenta años en los que su palabra tajante, ágil y viva ha ido mostrando ante muchachos, que todos los años se renovaban, la piel y el alma del lenguaje. Una labor fervorosa, entrañable, porque en él, inextinguiblemente, todo es fervor y entraña.

Don Miguel ganó en 1891 esa cátedra de la que ahora sale, al cabo de cerca de medio siglo. Una España y un Madrid profundamente distintos a los de ahora. Aquella fecha es histórica en la vida del escritor, no sólo porque en ella se incorpora a la cátedra, sino porque es también cuando hace amistad con aquella otra figura gloriosa que se llamó Angel Ganivet. Las dos vidas—distintas antes y después— se cruzan en aquel instante, al calor de las oposiciones que los dos muchachos están haciendo a cátedras universitarias. Pasada aquella hora de convivencia, cada uno sigue su ruta, y sólo al cabo de unos años el lazo epistolar les acerca de nuevo.

UN CARNAVAL Y UNAS OPOSICIONES

El Carnaval de 1891 Angel Ganivet acude a un baile de máscaras en el Teatro de la Zar-